

A los 83 reponea para 3: radio, diario y TV. ¿Qué tal?

Convencido de las ideas de progreso y crecimiento para las capas sociales desfavorecidas o pobres de la población, Manuel Burgos pagó precio por estos afanes tras el golpe de Estado de 1973.



Periodista Manuel Antonio Burgos Lagos, a la izquierda, en pleno centro penquista disfrutando y recordando parte de su recorrido de vida.

Remijio Chamorro Rodríguez.

Un amable encuentro con nuestro estimado colega y amigo Manuel Antonio Burgos Lagos, quien desde hace 67 años desempeña labores profesionales, en gran parte en su entrañable Victoria, donde reside junto a su esposa y próximo a sus tres hijas y cinco nietos, vivimos el reciente fin de semana.

Este ferviente católico — hace algunos años distingui-

do por el Obispado de Temuco por su meritorio accionar religioso— efectivamente, no obstante, los 83, que muy poco se le notan, trabaja cotidianamente no sólo en una radio, sino además lo hace para un diario provincial y un canal de TV también de su ciudad.

Con Manuel nos une la situación de habernos conocido en Lota en 1967, cuando él, recién egresado de Periodismo de la Universidad de Concepción, donde fue compañero entre otros de Hernán Alves, Pedro Soto y

Huguito Olea, se había hecho cargo en la antigua Compañía Carbonífera e Industrial de Lota (CCIL, más tarde Cía. Lota-Schwager y finalmente Enacar), del recordado periódico La Opinión.

Este fue un tabloide mensual que en muy buenos términos reproducía el acontecer de la industria minera y de la ciudad. En ese sentido la observación de sus actividades y cierta adicción propia a los diarios y a la radio fue lo que nos resultó inspirador para abrazar también el periodismo, como lo hicimos

más tarde.

Convencido de las ideas de progreso y crecimiento para las capas sociales desfavorecidas o pobres de la población, Manuel pagó precio por estos afanes tras el golpe de Estado de 1973 y es así como primero estuvo detenido en el Estadio Regional y más tarde también era detenido arbitrariamente en la ciudad sureña. Mas esas contingencias nunca mellaron su espíritu trabajador de periodista, de hombre católico y persona de bien.

Nos satisface escribir estas líneas, aún bajo el riesgo de que a él no le agrade del todo porque no es de buscar roles protagónicos (a diferencia quizás de algunos comunicadores de hoy, ya que en días cercanos vimos y escuchamos a una joven periodista de TV que en pantalla anunciaba que al día siguiente era su cumpleaños y le decía a un metereólogo que ojala hiciera buen tiempo..., bueno, otros son celebrados en pantalla).

Manuel Burgos junto con trabajar actualmente en los medios de su ciudad, se ha desempeñado antes en la publicación institucional también de la zona minera El Baldomero, fue corresponsal de El Sur, Diario Crónica, de medios de Santiago; reportó en el Diario Austral de Temuco, en Radio Regional de Concepción. Además, ha atendido las corresponsalías de varios otros medios, al igual que ha sido distribuidor en su ciudad de los diarios

regionales y nacionales por varios años y estuvo a cargo por largo tiempo de la librería de la familia, en pleno centro victoriense.

En El Baldomero (en homenaje a Baldomero Lillo), trabajó con periodistas como Yolanda Arias y Daniel Montecinos, colega fallecido hace un año y un mes en Estocolmo, más Héctor Henríquez Ortiz, amistosamente 'Cayosky', destacado reportero y redactor autodidacta lotino.

En cada encuentro con Manuel, por supuesto siempre cabe una cuota de humor que aporta él mismo. Esta vez recordó, por ejemplo, que cuando estudiante en la UdeC intervenía en las asambleas de la FEC, en la Casa del Deporte y que al empezar su perorata no faltaba una especie de coro de muchachos del Mir que, desde las tribunas y dada su religiosidad le cantaban "¡Aaaave, aaaave, aaaave Marfiia...!".

Hoy, ya se ve, es uno de los primeros en celebrar esos momentos. Manuel, en cierta medida es como un libro por hacer y suele conversar como si estuviera aprendiéndolo todo, a cada instante, de su interlocutor; aunque lo cierto es que hace tiempo que hay que aprender de él... Ah! Al lado de su hija Constanza, que suele acompañarlo en sus salidas de Victoria, quedó de volver en mayo próximo para el anual encuentro de amistad en Playa Blanca de quienes fueron del Mapu. Manuel, gran persona, gran periodista.